

Building queer histories: A celebration of the epiphany of inadequacy - Versión en castellano.

Moira Pérez.

Cita:

Moira Pérez (2013). *Building queer histories: A celebration of the epiphany of inadequacy - Versión en castellano. Metahistory 40th Anniversary. Universidade Federal do Espírito Santo, Brasil, Vitória, ES, Brasil.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/moira.perez/9/1.pdf>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pr0/VHQ/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Construir historias queer:
Una celebración de la epifanía de la inadecuación**

Moirá Pérez
UBA/UNLZ/CONICET

Al igual que con otros grupos subalternos, las representaciones de la historia lgbt han sido desde su inicio centro de numerosos debates. Entre ellos, uno se enfoca en el inexorable vínculo entre historia y política: ¿qué importancia tiene pensar nuestro pasado para construir nuestro presente? ¿cómo podemos relatarlo sin caer en los mismos problemas que nos llevaron a la exclusión? Los enfoques queer ofrecen perspectivas fructíferas en este sentido, al igual que la filosofía contemporánea de la historia, particularmente a partir de los desafíos epistemológicos y políticos que nos dejó el siglo XX. En ambos casos, se piensa en historias que rechazan la tradicional clausura, que reconocen el involucramiento de quien escribe en el proceso de producción, y que incentivan la proliferación de interpretaciones y reescrituras. En palabras de J. Halberstam: historias que “no intentan explicar, sino involucrar” (2011: 28).¹

Este trabajo tiene por objetivo recuperar estos y otros recursos que ofrecen la filosofía contemporánea de la historia y el pensamiento queer, y plantea un diálogo entre ambos para dar forma a nuevos modos de pensar nuestro pasado, presente y futuro. Una de las hipótesis, es que nociones y estrategias que en general fueron acuñadas para pensar historias sobre “eventos modernistas”, pueden ser útiles a la hora de pensar modos queer de escribir la historia - por ejemplo, para seguir produciendo esto que Halberstam llama “historias de fracaso”.

1. Pensar una historia queer

Ante todo, es necesario aclarar que con “historia queer” no me refiero necesariamente a historias acerca de aquellos *sujetos* usualmente escogidos como paradigmáticos por las perspectivas queer (por ejemplo, historias de personas que viven sexos o géneros disidentes), sino más bien en modos queer de hacer historia – esto es, **los modos en los que puede pensarse el pasado y referirse a él, teniendo en cuenta los aportes teóricos y políticos de una perspectiva queer**. A qué sujetos, qué cuerpos o qué comunidades se aplique esta perspectiva, dependerá de cada proyecto teórico-político.

Son muchos los elementos a los que podemos recurrir para pensar estos modos, y entrar en ese detalle excede en mucho el alcance de este trabajo. No obstante, podemos enumerar algunos que son particularmente relevantes para pensarlos en diálogo con el corpus de filosofía de la historia con el que estamos trabajando aquí. Uno podría ser el análisis de las llamadas “identidades” en términos de construcción performativa, es decir, como la repetición, dentro de un escenario de construcción, de prácticas discursivas que son siempre incompletas y que no remiten a un original previo. Este foco en la falta de un original nos remite a otro punto relevante, que es la reivindicación de la tarea genealógica como modo de enfocar el recorrido histórico-político de aquellas estructuras que hoy en día parecen naturales (paradigmáticamente, la construcción de dos sexos como binarios y discretos). Un tercer punto relevante para lo que nos convoca aquí es la postura crítica ante las llamadas “políticas de la identidad” y diversos tipos de

¹ Esta y todas las traducciones que siguen de este texto son propias.

esencialismo, debido a las consecuencias que pueden conllevar en términos de relaciones de poder.

En esta ocasión quisiera centrarme en algunos desarrollos recientes de J. Halberstam, en su libro *The queer art of failure*, de 2011. Allí el autor se propone pensar cómo hacer teoría, o cómo producir pensamiento, a la luz del – a su criterio – evidente fracaso de los sistemas de conocimiento vigentes (2011: 19-20). En lugar de intentar un rescate de las ruinas de lo que fue, Halberstam apuesta a aprovechar la oportunidad para repensar el proyecto mismo de aprendizaje y de pensamiento.

El eje principal sobre el que trabaja el texto es la reivindicación del “arte del fracaso”. En lugar de la “teoría alta” (con su recuperación de un pasado heroico que debe ser recordado), Halberstam propone revalorizar los errores, la banalidad, la contradicción y la inadecuación como modos de existencia – modos a los que, afirma, las personas queer estamos muy acostumbradas. Las alternativas más fructíferas de pensamiento bien podrían estar en el ámbito de la crítica, el rechazo, lo contraintuitivo. Los ejemplos con los que trabaja se alejan de la idea convencional de éxito, y más que ofrecer modelos alternativos, cuestionan el hecho mismo de que haya que buscar un modelo en absoluto.

Una de las estrategias que propone Halberstam para pensar un “conocimiento subyugado” (noción que toma de Foucault) es “sospechar de la memorialización”². Tal vez sea hora de defender “ciertas formas de borramiento por sobre la memoria, precisamente porque la memorialización tiene una tendencia a ordenar historias desordenadas (de esclavitud, del Holocausto, de guerras, etcétera). La memoria es en sí misma un mecanismo disciplinario que Foucault llama un 'ritual de poder'; selecciona aquello que es importante (las historias de triunfo), lee una narrativa de continuidad en una que en realidad está llena de rupturas y contradicciones, y sienta precedentes para otras 'memorializaciones’”. En la propuesta del autor, en cambio, el olvido se convierte en “una manera de resistir la lógica heroica y grandilocuente del recordar, y desencadena nuevas formas de memoria que se relacionan más con la espectralidad que con la evidencia; más con genealogías perdidas que con herencias; más con el borramiento que con la inscripción” (2011: 28).³

Al momento de aplicar este desarrollo meta-teórico a un objeto específico de análisis, Halberstam piensa particularmente en las historias lgbt. En este sentido, su apuesta es a “rechazar los relatos triunfalistas de la historia gay, lésbica y transgénero, que necesariamente reinvierten en nociones robustas de éxito y sucesión [success and succession]”⁴. Tal como veremos a continuación, esta preferencia por relatos de un colectivo históricamente marginado en clave no triunfalista ni grandilocuente, resuena fuertemente en las reflexiones que surgen desde la filosofía de la historia a partir de los llamados “eventos modernistas” del siglo XX.

2. Eventos modernistas y herramientas de la filosofía de la historia

² “Suspect memorialization”.

³ “Certain forms of erasure over memory, precisely because memorialization has a tendency to tidy up disorderly histories (of slavery, the Holocaust, wars, etc.). Memory is itself a disciplinary mechanism that Foucault calls “a ritual of power”; it selects for what is important (the histories of triumph), it reads a continuous narrative into one full of ruptures and contradictions, and it sets precedents for other 'memorializations'.” En la propuesta del autor, en cambio, el olvido se convierte en “a way of resisting the heroic and grand logics of recall and unleashes new forms of memory that relate more to spectrality than to hard evidence, to lost genealogies than to inheritance, to erasure than to inscription”

⁴ Halberstam 2011, Cap. 6. “refuse triumphalist accounts of gay, lesbian, and transgender history that necessarily reinvest in robust notions of success and succession”

Diversos autores han señalado a un conjunto de eventos límites del siglo XX como una sacudida del paradigma tradicional de la historiografía. Aquellos modos de pensar y relatar el pasado que hasta el momento habían sido de cierta utilidad y habían logrado un consenso, muestran sus falencias e invitan a repensar nuestros modos de relacionarnos con el pasado. El objetivo de mi investigación es **pensar en estas reflexiones, y las herramientas que nos dejan, en función del llamado a “queerizar” la historia**. Hoy, voy a centrarme en tres puntos.⁵

A) Un primer elemento a tener en cuenta es la idea del pasado como **construcción retrospectiva y genealógica desde una serie de intereses presentes**. Este modo de entender la historia echa luz sobre el carácter político e inevitablemente sesgado de las producciones sobre el pasado, carácter que se trasluce con mayor evidencia en el caso de las historias de grupos excluidos tales como las subjetividades lgbt. La idea misma de identidad fija o de caracteres intrínsecos pierde asiento cuando entendemos, con Hayden White, a la “tradición” como algo que se construye desde “una efectiva relación figura-cumplimiento-figura, una relación genealógica de sucesivas expropiaciones” (White 2010: 39). Desde esa perspectiva, se evidencia que cada nuevo elemento que agregamos a nuestro árbol genealógico no sólo redefine a ese elemento, sino que también nos redefine a nosotrxs, y qué queremos ser: al ser el cumplimiento de aquella figura, tomamos sus características y legitimamos nuestra propia realidad en tanto heredera de aquella. Esto nos deja ante la necesidad de preguntarnos qué figuras incluimos en nuestro canon. ¿Quiénes son nuestros antepasados? ¿Y qué dicen de nosotrxs?

B) Es particularmente interesante, y relevante al abordar las historias lgbt, enfocar estas preguntas en aquellos relatos que presentan a sus “figuras” en términos de “grandes héroes”. ¿Cuáles son las **implicaciones ideológicas** de un relato presentado en estos términos, y/o que se posiciona implícita o explícitamente en una línea de progreso? Ya en *Metahistory* Hayden White explicaba: “Considero que el momento ético de una obra histórica se refleja en el modo de implicación ideológica por el cual una percepción estética (la trama) y una operación cognoscitiva (la argumentación) pueden combinarse de manera que derivan en afirmaciones prescriptivas de lo que podrían parecer afirmaciones puramente descriptivas o analíticas” (White 1973: 27).⁶ Más adelante voy a volver sobre este punto, al referirme específicamente a un ejemplo de relato que, en mi opinión, está construido en términos de “grandes héroes” y “progreso”.

C) Un último eje de las nuevas filosofías de la historia al que quisiera referirme es su llamado a producir **relatos no clausurantes**.⁷ Esto es, relatos que no cierran las posibilidades de pensar el pasado, sino que las abran, que multipliquen e incentiven la proliferación de perspectivas. Esto se refiere tanto a la incorporación de voces nuevas, como a la reinterpretación del canon ya existente desde nuevos puntos de vista o a la luz de nuevos contextos. **Dominick LaCapra**, por ejemplo, considera que la tradicional canonización tiende “a poner entre paréntesis el potencial crítico e incluso transformador de los textos”, aceptando “simplemente que nuestro objetivo [en tanto historiadores] es encontrar un orden en el caos, estructurar o explicar completamente nuestro material o descubrir sentidos en el pasado”. En su lugar, el autor

⁵ Agradezco a Gilda Bevilacqua por sus comentarios sobre mi investigación, que me llevaron a una mejor comprensión de las conexiones entre los paradigmas queer y las posibilidades que ofrecen las filosofías de la historia con las que trabajo aquí.

⁶ [versión española: p. 20]. Con White, entendemos a las “implicaciones ideológicas” de la historia como una serie de prescripciones para tomar postura en el mundo presente de praxis social, y actuar de acuerdo con ella, ya sea para mantener el status quo o para modificarlo (ibid., p. 22).

⁷ En “The value of narrativity in the representation of reality”, White se refiere al efecto de “clausura narrativa” propio de la historia como narración. Citado en La Greca 2012: 228.

invita a emprender una tematización de las tensiones propias del escrito histórico, el modo en que lo escribimos y cómo establecemos nuestro canon (2008: 57).

Hayden White ha apuntado en esta dirección en su reflexión sobre qué está en juego cuando elegimos una representación del pasado por sobre otra. Dado que no existe un terreno neutral u “objetivo” desde el cual posicionarnos para **arbitrar entre relatos**, lo haremos sobre la base de pertenencias ético-ideológicas más que por lo que, a primera vista, parecería ser su capacidad explicativa. Tal como afirma en *Metahistoria*: “no given theory of history is convincing or compelling to a given public solely on the basis of its adequacy as an ‘explanation’ of the ‘data’ contained in its narrative, because, in history, as in the social sciences in general, there is no way of pre-establishing what will count as a ‘datum’ and what will count as a ‘theory’ by which to ‘explain’ what the data ‘mean’” (1973: 429). Un desarrollo posible de esta aseveración es que, a la hora de elegir entre distintas representaciones posibles, valoremos la posibilidad que nos brindan de multiplicar las perspectivas. Tal como afirma Verónica Tozzi en su interpretación pragmatista del realismo figural whiteano: “lo que hace verdaderamente significativa una representación es su valor heurístico, esto es, que nos legue cuestiones abiertas acerca de tales acontecimientos como para que merezca volver sobre ellos o valga la pena reescribir su historia” (2009: 120).⁸

[En una versión extendida de este trabajo se profundiza en las similitudes entre la propuesta de la escritura modernista y lo que propone la escritura queer⁹]

¿No suena bastante a la propuesta de una **“historia de los vencidos”, ensalzada por Benjamin?** Más bien todo lo contrario. El colectivo lgbt se agenció numerosas “historias de los vencidos”, en las que se reivindicaban ciertas figuras y eventos ocultos por una historia de corte netamente heterosexista y cissexista. Si bien su utilidad política es insoslayable, en el contexto actual y a la luz de los análisis vistos hasta aquí, podemos entenderla como más bien alineada con la historiografía tradicional. A esto, una “historia del fracaso” podría responder: entre nosotrxs también hay vencedores, traidores, colaboracionistas; negarlo no hace más que perpetuar el perjuicio hecho a nuestra comunidad.

Caso ejemplar: La Ley de Identidad de Género en Argentina

Las historias de nuestros respectivos contextos políticos ofrecen abundantes ejemplos en este sentido: historias de clausura, héroes, progreso, memoria y/con claridad, entre tantas otras. En el caso del colectivo lgbt en particular, no es necesario retrotraerse a un activismo de los años 70 para encontrar este tipo de relatos: en nuestros días, circulan en Argentina representaciones pensadas bajo esta matriz. Tomemos por caso los relatos privilegiados que circulan en relación con la reciente *Ley de Identidad de Género*, promulgada en el año 2012.¹⁰ Quisiera detenerme

⁸ Efectivamente, en “La trama histórica y el problema de la verdad” White afirma: “cualquier cuerpo dado de hechos es infinita y diversamente interpretable” y “un objetivo del discurso histórico es, no tanto trabajar en pos de la producción de una ‘mejor’ interpretación, sino multiplicar la cantidad de interpretaciones que poseemos de cualquier conjunto dado de conocimientos” (White 2003: 193).

⁹ Tal como afirma Omar Murad, la escritura modernista de acuerdo con White “tiene al menos tres grandes rasgos formales que consisten en (1) la disolución de la trama, (2) la **multiplicación de los puntos de vista que hacen estallar la estabilidad del sujeto**, y (3) la disolución del acontecimiento. Esto, a su vez, tiene algunas consecuencias: I. Cierra la brecha entre la historia y la literatura (pre-modernista) entendida como ficción. II. Supera la oposición, por una parte, entre las dimensiones literal y figurativa del discurso, y por la otra, entre sus modos factuales y ficcionales. III. **Diseña una imagen de la realidad sin las grandes narrativas y abierta a múltiples significados.**” (Murad 2013)

¹⁰ Para más información sobre la Ley de Identidad de Género, que en cuanto a derechos de personas trans* es una ley de avanzada, ver: Frente Nacional por la Ley de Identidad de Género (www.frentenacionaleydeidentidad.blogspot.com.ar), una de las organizaciones de activismo que lideró la

brevemente sobre este punto, porque lo considero sumamente significativo¹¹ para entender los procesos mediante los cuales, aún hoy, la historia se produce día a día de acuerdo con este esquema de entramado/argumentación/implicación ideológica (prescripciones a futuro).¹²

1- En primer lugar, estos relatos privilegiados presentan al proceso hasta llegar a la ley como una **gesta heroica**; las figuras ensalzadas pueden ser o mártires (quienes provenían de los colectivos afectados, y contribuyeron al proceso pero no vivieron para ver los resultados) o agentes del cambio que, desde un lugar de poder, “otorgaron” derechos a colectivos históricamente relegados (relegados, claro, porque nunca antes había “aparecido” “una persona” que tuviera ese gesto de otorgamiento). ¿Dónde queda la organización colectiva aquí? ¿Dónde la confabulación de infinidad de intereses, escenarios y decisiones que dan lugar a la cristalización de una lucha política?

2- En este mismo esquema de **personajes**, estos relatos se plantean **en términos dicotómicos**: de un lado, personas e instituciones completamente maléficas, tales como “la Iglesia” y “la derecha”; del otro lado, personas bienintencionadas y efectivas. Nunca pueden darse estas características cruzadas: personas que, viniendo del colectivo, hayan perjudicado al conjunto, o personas que hayan defendido el proyecto pero a raíz de una serie de intereses personales (por ejemplo, para acceder a lugares de poder).

3- De acuerdo con este relato hoy en día, a más de un año de su promulgación, el proceso de la Ley sería una **etapa superada**, y nos encontraríamos en un momento donde estos problemas han sido resueltos. Este año, por ejemplo, tuvimos elecciones legislativas y se celebró cómo gran cantidad de personas trans* pudieron votar por primera vez con su “verdadero” nombre;¹³ se llegó a reivindicar incluso “la primera vez” que una persona trans era juzgada con su identidad de género y su nombre “real” – juzgada a partir de una serie de violencias institucionales por parte de la policía y el sistema penitenciario, pero eso es otra cosa. Lo importante es que esto

lucha y la elaboración de proyectos de Ley. Para un relato alternativo sobre el proceso que llevó a la Ley, ver la conferencia del teórico y activista argentino Mauro Cabral ante el 4th European Transgender Council, Septiembre 2012: <http://youtu.be/ELK4HjNW2Do> (última consulta: 04/10/2013). La falta de material bibliográfico elaborado por y para las personas alcanzadas por la ley, puede servir como muestra de todo lo que queda por hacer en términos de derechos de las personas trans* en Argentina. El material que sí circula sobre el proceso de la Ley, proveniente principalmente de los medios masivos de comunicación, es precisamente el que contribuye a construir el relato que abordé críticamente en este trabajo.

¹¹ Otro proceso interesante para tener en cuenta es la de la militancia por el derecho al aborto, que en la Argentina ha sido desde hace años una de las prioridades del feminismo y el movimiento de mujeres. Sin embargo, en los últimos tiempos tal vez se ha bajado su fuerza de ataque debido a la percepción de que la resolución “es inminente”, y que en realidad ya no queda prácticamente ningún frente por vencer. Porque en todo momento “está por estar”, finalmente no “está” nunca.

¹² En este punto, hay una interrupción en la línea de citas y bibliografía con la que venía trabajando hasta ahora. Esta interrupción en sí misma marca una diferencia, una frontera, entre aquellos sujetos que pueden escribir, y publicar, y aquellos que no, así como también entre aquellos temas que son discutidos en las publicaciones existentes (tanto académicas, como de medios de comunicación), y aquellas que no. Esto es un problema, y también un desafío a la creatividad, para quien decide dar lugar a esas voces: usualmente aparecen en forma de videos, conversaciones, blogs y escritos informales. Nuestra tarea, entonces, será mantenernos alertas a esta distancia, y hacer lo posible por zanjarla en nuestra producción. Agradezco a Blas Radi por hacerme notar este punto al leer una versión anterior de este trabajo.

¹³ “Primarias 2013: El voto trans en el país”, noticiario Visión 7 día 12/08/2013: <http://www.youtube.com/watch?v=Ir3BysuxJoc> (última consulta: 4/10/2013); “Por primera vez, las personas trans votaron con un documento que refleja su identidad de género” (Telam, 11/08/2013) <http://www.telam.com.ar/notas/201308/28417-votar-con-el-documento-que-refleja-la-identidad-de-genero.html> (última consulta: 4/10/2013). Por otro lado, ¿qué es un nombre verdadero? Los relatos de progreso parecen necesitar, una y otra vez, la confirmación de que lo nuevo es la verdad, y lo anterior es la falsedad, el error, lo inauténtico.

demuestra que la ley (¿toda ella? Nadie lo dice) ya está en circulación, y que estamos ante **un momento radicalmente diferente** del anterior, donde esto era inimaginable (y sin embargo, ¿cómo fue que el colectivo creó esta ley, si no podía imaginarla?). Explicitar, por el contrario, las líneas de continuidad entre el momento anterior y el actual (ya sea por aquellas injusticias que siguen sucediendo, o por los logros que efectivamente emergieron desde el colectivo con anterioridad a la Ley) significaría quitarle fuerza a este hito – y a todos los intereses que vienen con él.

Ahora bien, volviendo a White, ¿cuál es la “implicación ideológica” que se deriva de este relato planteado en términos de progreso, como un asunto cerrado, y con héroes y villanos? ¿Qué líneas de pensamiento y acción excluye esta trayectoria triunfal? Si las figuras preponderantes no son colectivas, sino individuales (y, en muchos casos, ni siquiera son trans*), ¿qué les queda a quienes, en otras latitudes, sueñan con una ley similar, sino esperar la llegada del Mesías – y la muerte de los mártires correspondientes? ¿Qué lugar queda, en esta estructura, para quienes insisten en señalar los problemas que no cesan?

Aquí vemos hasta qué punto, en palabras de White, la historia es a la vez “hacer y ocultar”¹⁴, resultando en relatos “menos formados en el interés de establecer los hechos de un determinado asunto, que en el de brindar una base fáctica para emitir un juicio de acción en el presente” (White 2012: 31).¹⁵ La presentación de Halberstam de estas narrativas “de estallido”¹⁶ puede darnos una pista de qué es este “juicio” que se busca: “las narrativas 'de estallido' son casi siempre, (incluso cuando describen una auto-destrucción), para usar la frase de Foucault (...) 'en beneficio de quien habla’” (2011: 150).

Una perspectiva historiográfica queer de estos mismos eventos se construiría más bien como una narrativa del sollozo / quejido (“whimper”), evitando en lo posible las líneas de progreso – y las líneas en general, ya que preferimos pensar más bien en marañas, fronteras, embrollos y contradicciones. Por un lado, estas perspectivas asumirían el contenido político-ideológico-prescriptivo de toda representación del pasado (¿puede acaso pensarse una historia sin esa “bajada de línea”?). Por otro lado, se propondrían desquiciar este mismo contenido exponiendo sus contradicciones, sus fisuras, sus puntos oscuros (“oscuros” por incomprensibles, o por incómodos). Estas complicaciones se derivan, entre otras cosas, de la comprensión de los procesos históricos como colectivos y, por eso mismo, conflictivos, vacilantes, un poco azarosos, y nunca cerrados. La historia no se presentaría como ensalzamiento de nuestros padres, sino como traición, una traición que incomoda porque en esa selección de figuras no esconde a aquellas que nos dejan mal parados.¹⁷ En los tiempos que corren, la traición puede llegar a ser

¹⁴ Cada presentación es tanto “historia” como “anti-historia”, tanto *desde* como *contra* aquello que llamamos “la verdad”; todo, en función de los posicionamientos presentes de quien mira al pasado en busca de algo (White 2012: 22). En la versión inglesa: p. 2. Similarmente, en “El texto histórico como artefacto literario”, el autor afirma: “Nuestras *explicaciones* de las estructuras históricas y los procesos están así determinados más por lo que dejamos fuera de nuestras representaciones que por lo que incluimos en ellas”; (White 2003: 124) [también en “Teoría literaria y escrito histórico”, p. 153]

¹⁵ En la versión inglesa: “political, legal and religious pasts” están “invested less in the interest of establishing the facts of a given matter than that of providing a basis in fact from which to launch a judgement of action in the present”; “The Practical Past”, manuscrito inédito, p. 7.

¹⁶ El autor juega con el cierre de “The Hollow Men” (1925), de TS Eliot: “This is the way the world ends / Not with a bang but a whimper.”

¹⁷ Para referirse a este punto, Halberstam toma como ejemplo paradigmático las relaciones de la homosexualidad con el contexto de la Alemania nazi, y qué sensaciones despierta ese pasado, hoy en día, entre gran parte de las personas homosexuales. En el caso de la Ley de Identidad de género, es interesante

una urgencia política: “en una época en la que la lealtad a la nación significa cumplimiento acrítico de [sus brutalidades], la traición y la deslealtad son parte del arsenal de un discurso oposicional vital y dinámico” (2011: 164).¹⁸

Finalmente, en contraposición con un realismo que aspira a imponer al objeto de la representación una ordenación de la que éste carece (La Greca 2012: 236),¹⁹ la escritura queer (al igual que la escritura modernista analizada por nuestras fuentes en Filosofía de la Historia) apunta, por el contrario, a problematizar “el deseo de interpretación sintética del lector” (La Greca 2012: 237). En este sentido, las relaciones con el pasado pensadas desde una perspectiva queer tienen mucho que aprender del registro que White denomina **sátira**²⁰, caracterizado entre otras cosas por la epifanía de la inadecuación de la conciencia para vivir felizmente en el mundo, o entenderlo por completo, y de la inadecuación de la imagen que el escrito mismo puede ofrecer de la realidad.²¹ Por otro lado, desde el punto de vista de la tropología la escritura se acerca más a un registro **irónico** y a su figura retórica favorita, la “aporía (literalmente 'duda'), en que el autor señala de antemano una duda real o fingida sobre la verdad de sus propias afirmaciones” (White 1973: 37).²² De esta manera, a través de la negación retórica de lo que se está diciendo, el autor logra permanecer crítico de su propia producción y exponer las problemáticas de la disciplina misma.

3. Hacia la apertura de la historia

Entonces, ¿Por qué queerizar nuestros modos de relacionarnos con el pasado?

En “The Practical Past”, Hayden White denuncia cómo “el discurso histórico [se ha] deslizado lentamente hacia el lugar que antes ocupaban la religión y la metafísica, convirtiéndose

analizar esta idea de “traición” para pensar en qué lugar ocupan quienes continúan señalando los problemas que aún persisten dentro de la comunidad trans*: “Traidores”, tal vez, pero en todo caso serán los “traidores” a los que se refería Halberstam: aquellos que al hacer historia – y análisis coyuntural – no dejan de señalar las deficiencias, las miserias que insistimos en esconder en el placard, paradójicamente, aunque nosotros hayamos salido de él hace tiempo.

¹⁸ “At a time when loyalty to the nation often means unquestioned acquiescence to [its brutalities], betrayal and disloyalty are part of the arsenal of a vital and dynamic oppositional discourse”. También en p. 171: “I have argued in traitorous terms (traitorous to a politically pure history of homosexuality) (...)”; plantea, en lugar de esta historia “pura”, una “disloyal historiography”.

¹⁹ Auerbach consideraba que los escritores modernistas “temen imponer a la vida y a su tema una ordenación que no ofrecen ellos mismos” (La Greca 2012: 236).

²⁰ La sátira ve “the hopes, possibilities, and truths of human existence (...) Ironically, in the atmosphere generated by the apprehension of the ultimate inadequacy of consciousness to live in the world happily or to comprehend it fully. Satire presupposes the ultimate inadequacy of the visions of the world dramatically represented in the genres of Romance, Comedy, and Tragedy alike. As a phase in the evolution of an artistic style or literary tradition, the advent of the Satirical mode of representation signals a conviction that the world has grown old. Like philosophy itself, Satire “paints its gray on gray” in the awareness of its own inadequacy as an image of reality.” White 1973: 10.

²¹ Tal como señalara Judith Butler respecto de su propia producción: el texto que produzcamos *tampoco* va a quedar enteramente bajo el control de nuestras intenciones iniciales al ponerlo en circulación, ya que tiene vida propia – y esa imposibilidad de controlarlo es parte de su fuerza política. “Una de las implicaciones ambivalentes de la descentralización del sujeto es que su escritura sea el sitio de una expropiación necesaria e inevitable”. Butler 2002: 338-339.

²² “The basic figurative tactic of Irony is catachresis (literally “misuse”), the manifestly absurd Metaphor designed to inspire Ironic second thoughts about the nature of the thing characterized or the inadequacy of the characterization itself. The rhetorical figure of aporia (literally “doubt”), in which the author signals in advance a real or feigned disbelief in the truth of his own statements, could be considered the favored stylistic device of Ironic language, in both fiction of the more “realistic” sort and histories that are cast in a self-consciously skeptical tone or are “relativizing” in their intention. The aim of the Ironic statement is to affirm tacitly the negative of what is on the literal level affirmed positively, or the reverse.” White 1973: 37. Versión española: p. 26.

así en una especie de grado cero de la facticidad, que las otras ciencias humanas y sociales pueden utilizar como una reserva” (2012: 38).²³ El caso que tomé de ejemplo hoy, en relación con la Ley de Identidad de Género, nos muestra algunos de los riesgos reales de este viraje, así como los peligros de embarcarnos en construcciones prolijas, lineales y binarias del pasado.

Pensar modos diferentes de mirar hacia atrás es, ante todo, dar lugar a ese “deseo básico de vivir la vida de otra manera”²⁴ que Halberstam (2011: 15) señala como horizonte de la producción de “teoría baja”. Por distintos caminos, el pensamiento queer, la historiografía, la literatura y la filosofía de la historia han buscado modos de realizar estas “otras maneras” de vivir la vida. En todos ellos, la “epifanía de la inadecuación” a la que se refiere White puede pensarse, en términos más generales, como la epifanía del carácter siempre incompleto, problemático, contradictorio y, sí, oscuro de nuestra producción teórica y de nuestro accionar político.²⁵

Los enfoques queer y las filosofías de la historia con las que trabajamos aquí, con sus modos diferentes de relacionarse con pasado, presente y futuro, puede servir para rescatar a la historia cuando se encierra en esa prisión estática que denuncia White. Pueden traerla nuevamente al campo, donde las personas pueden votar pero no tienen acceso a necesidades básicas tales como vivienda, salud, educación, empleo y alimentación. En palabras de Stuart Hall, “la teoría no [debería ser] un fin en sí mismo, sino 'un desvío en el camino hacia otra cosa'”.²⁶

Moira Pérez

perez.maira@gmail.com

www.aacademica.com/moira.perez

Bibliografía

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.

La Capra, D. (2008). *Representar el Holocausto*, Buenos Aires: Prometeo.

La Greca, M. I. (2012). El valor de la narratividad en Hayden White: crítica, ambivalencia y escritura de la historia. En Tozzi, V. y Lavagnino, N. (Comps.), *Hayden White, la escritura del pasado, y el futuro de la historiografía*, Saenz Peña: Eduntref.

Murad, O. (2013). The use of modernist figuration in the representation of Argentina's recent past. Trabajo inédito expuesto en el evento *Metahistory 40th Anniversary*.

Tozzi, V. (2009). *La historia según la nueva filosofía de la historia*, Buenos Aires: Prometeo.

White, H. (1973). *Metahistory*. Baltimore y Londres: John Hopkins.

White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona: Paidós.

²³ En la versión inglesa: “historical discourse” has quietly “slipped into the place formerly occupied by religion and metaphysics and become a kind of degree zero of factuality on which the other human and social sciences could draw as a fund (...)” (p. 11).

²⁴ “basic desire to live life otherwise”,

²⁵ El producto de nuestro trabajo, al igual que el acontecimiento histórico entendido como figura, “permanece abierto a apropiaciones retrospectivas por parte de cualquier grupo que en adelante opte por el mismo como prototipo legitimador de su propio proyecto de auto-creación y, por lo tanto, como elemento de su genealogía (White 2010: 46).

²⁶ Halberstam 2011: 28. “Low theory is a model of thinking that I extract from Stuart Hall's famous notion that theory is not an end unto itself but 'a detour en route to something else' (1991: 43)”.

White, H. (2010). La historia literaria de Auerbach. En *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*. Buenos Aires: Prometeo.

White, H. (2012). El pasado práctico. En: Tozzi y Lavagnino (comps.), *Hayden White, la escritura del pasado, y el futuro de la historiografía*. Saenz Peña: Eduntref. Versión Inglesa: White, H. (2010?) “The Practical Past”, manuscrito inédito.

En relación con la Ley de Identidad de Género:

Frente Nacional por la Ley de Identidad de Género (www.frentenacionaleydeidentidad.blogspot.com.ar), una de las organizaciones de activismo que lideró la lucha y la elaboración de proyectos de Ley.

Conferencia del teórico y activista argentino Mauro Cabral ante el 4th European Transgender Council, Septiembre 2012: <http://youtu.be/ELK4HjNW2Do> (última consulta: 04/10/2013).

“Primarias 2013: El voto trans en el país”, noticiero Visión 7 día 12/08/2013: <http://www.youtube.com/watch?v=Ir3BysuxJoc> (última consulta: 4/10/2013)

“Por primera vez, las personas trans votaron con un documento que refleja su identidad de género ” (Telam, 11/08/2013) <http://www.telam.com.ar/notas/201308/28417-votar-con-el-documento-que-refleja-la-identidad-de-genero.html> (última consulta: 4/10/2013)